

Repensar nuestra sociedad
desde la conquista de América

Por Matías Cogorno

La diversidad de posibles despliegues que se desprenden de la *Conquista de América* parecieran ser inagotables. Sí tenemos en cuenta que los actuales habitantes del continente, somos en alguna medida resultado de aquel encuentro entre sociedades en extremo diferentes, no podemos darnos el lujo de pasarlo por alto en la búsqueda de entendernos y repensarnos.

En primer lugar podemos plantearnos qué significó para el mundo occidental o, mejor dicho, para las potencias de occidente, el hallazgo de América y sus riquezas. Karl Marx ha señalado a la conquista en su análisis del *capital originario*, como un suceso de acumulación por parte de Europa en la extracción de metales preciosos, que tuvo una significación relevante en la economía mundial de los siglos posteriores a la conquista. Se debe destacar aquí la importancia que poseía el oro como bien de cambio en el siglo XV, y la manía que desató en las mentes europeas la posibilidad de encontrarlo en grandes cantidades. Este hecho podemos relacionarlo con la imaginación de ciertos adelantados que han llevado a la práctica la búsqueda del “dorado”, dando crédito a la leyenda sobre la existencia de una “ciudad de oro”. Fue Werner Herzog, extraordinario cineasta Alemán, quien decidió llevar adelante el rodaje de *Aguirre, la ira de dios* para describir una de las excursiones en busca del dorado. Narra la incursión de Lope de Aguirre, quien se reveló a su adelantado a cargo (Pedro de Ursua), y se recluyó con aborígenes en el Amazonas en la búsqueda de la célebre ciudad. Herzog se veía fascinado por la historia desde joven, influenciado por la lectura de *La Aventura Equinoccial de Lope de Aguirre* del español Ramon J. Sender. Aguirre, de una biografía indescriptible pero para nada envidiable, fue un alucinado por el poder y la impunidad desatada por los adelantados en el nuevo continente. Desobedeció todo tipo de órdenes y junto a otros soldados realizó atrocidades sobre pueblos nativos y también contra propios correligionarios; en una ocasión llegó a declararse “rey del Perú”. Después de escapar unos cuantos años a diversas denuncias y leyes en su contra, fue ejecutado en Venezuela. El film se centra sólo en la expedición, y cuenta con la musicalización de Popol Vuh, banda alemana de música electro-experimental que musicalizó varios films del director, y que en su nombre hacen referencia al conocido libro que contiene las narraciones míticas de uno de los pueblos de la cultura Maya.

Debemos analizar también con tenacidad, la sociedad colonial que se fue construyendo en los siglos posteriores a la *conquista territorial*. Desde su inicio se creó sobre una pirámide de castas en la cual los blancos ocupaban la cabeza, y los negros esclavos la base de la misma. En este sentido los criollos estaban por debajo de los europeos y los mestizos se ubicaban entre estos y los aborígenes. A partir de pensarnos como herederos de la conquista, no nos parece descabellado hacernos la siguiente pregunta ¿Qué tipo de miradas se produjeron en los siglos posteriores a partir de esta construcción? ¿Cómo afectó el eurocentrismo en la construcción de nuestras sociedades?

Si bien pareciera una propuesta que nos desborda, podemos afirmar que las problemáticas que aún persisten en el siglo XXI tienen su origen en estos cimientos. Cómo no pensar en la sociedad de castas cuando analizamos la discriminación y sus formas, la utilización de gran parte de las sociedades latinoamericanas cuando proveen forma al concepto de *negro*, utilizado como acto de criminalización a partir

del pigmento de la piel. Si bien estas reproducciones se encuentran cargadas de un alto grado de ignorancia, continúan dando forma a la construcción del “otro” y siguen creando un falso ideal de perfección. Ligado siempre a la blancura de la piel, y al progreso al que se puede aspirar a partir de la cercanía a la cultura europea. Si tenemos en cuenta la posición geopolítica que adquirió EE.UU en los últimos siglos, cuando hablamos de cultura occidental y eurocentrismo, pensamos también la cultura de dicha nación como parte del mismo sistema ideológico. Como parte del poder occidental.

Otra mirada que se impuso en nuestras sociedades, y que es aún de difícil desarraigue, es la que concierne a la idea de *progreso* antes mencionada. En el siglo XIX durante el desarrollo de las teorías positivistas con Augusto Comte como principal referente, ejercieron de marco los nacimientos de las *independencias* latinoamericanas. Sin adentrarnos mucho en dicha teoría filosófica, podemos aproximar la intención de analizar a las sociedades a partir de categorías y fórmulas propias de lo empírico, por cierta gracia en el comportamiento humano no existe esa posibilidad. Igualmente han dejado impreso en algunos sectores de las sociedades latinas, la ilusoria idea de que aquello que nos separa de las naciones *avanzadas* es el orden. Claro está que no accedemos a ese orden por incapaces, por *salvajes*. El desigual reparto de las riquezas del globo, la explotación de las colonias alrededor del mundo por el imperialismo, la brecha de posibilidad para el desarrollo, entre infinitas causas; parecen no explicar la situación del *tercer mundo*. En cambio la incapacidad de ordenarnos sí, sin orden no hay progreso, lo reza la bandera de nuestra nación hermana y vecina, que quedó como estampa de lo que aquí se pretende señalar.

En otro sentido esa díada propio-ajeno se repite infinitamente en las construcciones de las sociedades de nuestro continente, y han creado supuestos análisis que profanan las culturas propias por sobre las del norte e imposibilitan el trabajo de mirarnos desde otra lente, desde categorías ajenas a las impuestas por la antropología eurocentrista. Como ejemplo de esta situación podemos pensar en el atraso de al menos cuatro mil años, que planteaba la leyenda rosa de la conquista para con los aborígenes, y en cuya fábula los europeos realizaron una tarea civilizatoria. Las categorías con las que se mide ese atraso, y la supuesta superioridad europea, nos despojan de otros tipos de análisis sobre las sociedades precolombinas que exceden a la rueda, la pólvora y el caballo. ¿Necesitaban los habitantes de estas tierras aquellos elementos? ¿No construyeron otra clase de elementos que les permitieron desarrollarse en sus territorios? En una considerada obra de Elio Brailovsky y Dina Foguelman: *Memoria Verde*, los autores argentinos realizan un recorrido sobre la utilización de los espacios por parte de los aborígenes, y resaltan por ejemplo, las extraordinarias obras hidráulicas que desarrollaron los incas en sus diversos terrenos. Estas obras no solo requerían de la utilización del pensamiento, sino que se realizaban teniendo en cuenta la heterogeneidad de las diversas áreas y aun siguen siendo utilizadas para llevar el agua a los pueblos en bastas regiones del Perú. Así también, las terrazas de cultivo son una construcción ligada a las necesidades del espacio andino, que permitieron el desarrollo por largos siglos de diversos pueblos en el continente. Las chinampas en el lago Texcoco son otro ejemplo de desarrollo de subsistencia, que tamizado por las categorías europeas no merecían singular atención. Cabe señalar que en todos los aspectos de subsistencia en las culturas prehispánicas, se asumía una conexión con la naturaleza que los europeos avasallaron en diversas ocasiones, no sólo por conquistadores sino también por ignorantes.

Como análisis de cierre nos parece acertado relacionar algunos de los aspectos antes expuestos con dos obras importantes de la literatura del siglo XX: Crónicas Marcianas (Ray Bradbury) y Las puertas de la percepción (Aldous Huxley). A lo largo de las crónicas, en las que Bradbury nos narra la conquista del planeta Marte por terrícolas, se van dilucidando un sinfín de relaciones con el proceso que aquí analizamos. En la primera de las crónicas, los tripulantes que llegan al planeta rojo son asesinados por un marido celoso, hecho comparable a los acercamientos de los primeros navegantes que pisaron el continente. Si bien al desafortunado Juan Díaz de Solís no parecen haberlo asesinado los celos, alguna razón poseerían los Guaraníes para fagocitarlo. En otra de las aventuras a Marte se narra la conquista del territorio, construyendo ciudades similares a la norteamericanas, y nombrándolas de igual forma; el término Nueva España explica toda relación. Para persuadir aún más de la relación entre la obra y la conquista de América, el elemento que hace posible la conquista definitiva de Marte es una enfermedad que aniquila a los marcianos: la viruela. Si pensamos en la baja demográfica que sufrieron los aborígenes a partir del contacto con enfermedades desconocidas, la relación es un hecho. Cabe señalar que los europeos también sufrieron algunas enfermedades, la sífilis por ejemplo en gran escala.

Las Puertas de la Percepción, tal vez no sea una de las obras más reconocidas de este fantástico escritor, pero es un ensayo que vio luz promediando la década del 60' y generó sensación en la cultura rock que iba a gestarse una década ulterior. En primer lugar Huxley pretendía algo muy sencillo: ingerir un mezcal y narrar las alucinaciones y percepciones que su cuerpo soportaría. Pero la genialidad, tal vez, esté en el prólogo de la obra: realiza una denuncia sobre las descripciones de los inventarios que los europeos hicieron en América. Estos inventarios referían a la vegetación y a la flora en general. Al parecer, todas aquellas plantas que no les parecieron rentables a sus intenciones u habían sido tildadas de diabólicas y paganas por la mirada católica, fueron veladas. Habían sido ignoradas por los inventarios generales, claro que entre todas aquellas se hallaban todo tipo de alucinógenos que las culturas prehispánicas utilizaban en diversos rituales y fiestas religiosas. Huxley toma a William Blake para dar nombre a la obra y para repensar el concepto de *droga*, la intención del autor es demostrar en cierto sentido que el cuerpo humano está encerrado en sus propios mecanismos mentales, que permiten una cierta percepción de todo lo que nos rodea; aquí los alucinógenos no hacen más que abrir o cerrar puertas, modificar el flujo de dispositivos que de por sí el cuerpo utiliza. La obra fue un éxito enmarcada en la era Beat, la banda norteamericana The Doors tomó el nombre del libro, y escribió una hermosa canción en referencia al mismo: Breack on Trough.

Esperamos que los diversos análisis y relaciones que se han realizado en este humilde trabajo, sobre el proceso denominado *Conquista de América*, sirvan a la tarea de seguir reflexionando sobre este quiebre en la historia mundial. Que ha dejado huellas en toda nuestra cultura y que sigue dando forma a la construcción de lo que somos.

Bibliografía Consultada

- ✚ Gruzinsky, Serge, “Las repercusiones de la conquista y la colonización de América a novohispana” en *Descubrimiento, conquista y colonización de América a quinientos años*, México, FCE, 1993.
- ✚ Caillet-Bois, Julio, “Bernal Días del Castillo o la Verdad de la historia”, *Revisa Iberoamericana*, vol.XXV, 1961.
- ✚ Zanetti, Susana y Manzoni, Celina, “Estudio preliminar”, *Historia verdadera de la conquista de la nueva España*, Buenos Aires, Centro editor de América Latina, 1982
- ✚ Fouelman, Dina y Brailovsky, Antonio, Elio, *Memoria Verde* : “ Historia ecológica de la Argentina”, Buenos Aires, Debolsillo, 2006.
- ✚ Korol, Juan, Carlos y Tandenter, Enrique, “Historia económica de América Latina: problemas y procesos”, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- ✚ Marx, Karl, “El Capital” (Selección de textos), Buenos Aires, Andrómeda Ediciones, 2003.
- ✚ Torcuato, Di Tella, “Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas”, Buenos Aires, Puntosur S.R.L, 1990.